

INNOVACIONES TURÍSTICAS

Vuelven las brujas del madero

La Asociación de Amigos de Muro celebró este fin de semana una noche envuelta en ritos esotéricos como fórmula de dinamización turística del pueblo.

Ical. Soria | Las brujas de la sierra del Madero volvieron la madrugada del domingo a Muro de Ágreda tras la invocación de los vecinos de la localidad. El pueblo se quedó en absoluta oscuridad para recrear un desfile de almas y un aquelarre como los celebrados por las brujas en la Edad Media.

Los más de 200 brujos y brujas del medievo fueron convocados por la Asociación de Amigos de Muro a pasar una noche de auténticos ritos esotéricos. El objetivo de este colectivo es dinamizar la zona y dotar a la localidad de nuevos proyectos.

"La parada de las Brujas del Madero" comenzó con la reunión de los participantes en la Plaza de Muro y el apagón de las luces del pueblo. Diego Marqués, uno de los vecinos participantes, ataviado con una túnica de tela negra y pieles, explicó que la iniciativa es una forma de "dar ambiente, hacer que venga gente, que se dé a conocer el pueblo". El presidente de Amigos de Muro, Raúl Omeñaca, señaló que la participación fue "sorprendente", no sólo por la asistencia de brujos sino por aquellos que se acercaron a la localidad para ver el espectáculo.

El influjo de la luna y el cielo estrellado comenzaba a convertirse en el escenario perfecto para la celebración. Los brujos y brujas ya no se reconocían bajo el disfraz y las primeras interpretaciones de los actores de los grupos de teatro sorianos Teatro Pillo y Juglaresca dieron el toque divertido a la fiesta entre realidad y ficción.

Farolillos y antorchas.

Un desfile negro, el de las ropas oscuras que prefirieron los participantes, inició el recorrido hacia el Castillo que mira desde arriba al pueblo. Algún farolillo y antorchas daban la luz necesaria para caminar y que no se disipara el ambiente especial que se había creado.

Los restos de la fortificación fueron el lugar elegido para la celebración del aquelarre. Una hoguera centró la escena, antorchas en el suelo y un altar donde se consumó el sacrificio y la aparición del mismísimo diablo. Los grupos de teatro captaron la atención de un gran número de asistentes que en un ambiente de luces y sombras que, colocados en círculo, sospechaban que algo podía suceder en cualquier momento. Los participantes siguieron las indicaciones de los actores y se metieron en el papel viendo, por unos minutos, de rodillas lo que estaba ocurriendo. La sorpresa se produjo cuando los efectos pirotécnicos empezaron a funcionar. Antorchas luminosas, fuegos artificiales que parecían proceder de cualquier parte y que consiguieron la reacción de los visitantes del castillo.

Tras la función, brujos y brujas descendieron hasta el pueblo para tomar la pócima mágica y recorrer como "almas en pena" los locales de las peñas de la localidad. El paseo estuvo amenizado por música celta y malabares con fuego además de algunos brebajes. "Pecadora lengua de mujer casada con un hombre viejo...fuego de los cadáveres en llamas...con este cazo levantaré las llamas de este fuego que se asemeja al del temido infierno y vendrán las brujas del madero a caballo de sus escobas y participarán en la primera parada...oíd, oíd los rugidos al ver quemar estas pócimas", invocó una de las participantes.



Fotógrafo: Ical

La Asociación de Amigos de Muro, de Muro de Ágreda (Soria), celebran una noche de ritos esotéricos como fórmula de dinamización turística del pueblo.

Tras la degustación de pócimas las brujas del Madero disfrutaron de un "banquete brujeril" y de un festival celta del DJ Llongueras. Los comensales pudieron degustar un menú preparado para la ocasión con atrevidos entrantes como pupilas dilatadas, bilis coagulada en láminas, pellejo crujiente y sorpresas de la casa. Se alimentaron además de sustancia de murciélago de primer plato y de carroña fresca a la brasa de segundo. El menú se completó con la fruta prohibida de postre y sangre de alimaña y lágrimas sin gas para beber.

Leyendas de brujas.

El lugar, Muro de Ágreda, no fue elegido al azar. A la localidad le avala una amplia recopilación de historias y leyendas que recogen la presencia de brujas en la zona, las extrañas historias que han sido transmitidas de generación y en generación y los raros sucesos a los que en la época nadie fue capaz de hallar una explicación racional.

La Asociación de Amigos de Muro en su objetivo de dinamizar la zona buscó y encontró un libro de 1923 de José Hernández que les dio muchas pistas. "Describía cómo era la gente de Muro, hablaba de que era gente pacífica, morigerada, que significa de buenas costumbres pero en lo que hacía más hincapié es que era gente muy supersticiosa y donde iban a parar todas las brujas del Madero", explicó el portavoz José Emilio Martínez.

Además, comentó que el pueblo está dispuesto mirando al Moncayo y que siempre "ha sido un centro magnético de atracción de todos los pueblos" entre otros los celtíberos y los romanos. "Es un enclave que domina a toda la comarca".

La Cañada Oriental Soriana cruzaba la zona y cuentan que las brujas de Navarra acompañaban a los trashumantes de ganado hasta Extremadura. Entre otras investigaciones encontraron más referencias a las brujas en Historias de Ágreda y conversando con los vecinos de los pueblos cercanos.

Cuenta José Emilio que en 1907 hubo un asesinato en Muro. El dueño de la venta mató a dos criadas y se dice que "había algo raro" en las fallecidas que eran madre e hija. También, se conoce otra historia sobre una fórmula de destapar a una bruja. En esta localidad una señora utilizaba una criba de trigo en la que colocaba una tijera y dándole vueltas señalaba a una de las personas que estaban colocadas alrededor.

En Matalebreras se habla de otra leyenda que versa sobre una mujer que en las noches cercanas a las ánimas aparecía siempre magullada. Al mismo tiempo, en esas fechas siempre aparecían unos gatos negros, a los que los niños les tiraban piedras. En una cuadra de este mismo lugar en las fechas próximas al 1 de noviembre aparecían murciélagos. Una noche guardaron allí las caballerías y desaparecieron junto a los murciélagos.